

El Servicio A Dios

Disclaimer: this is an automatically generated machine transcription - there may be small errors or mistranscriptions. Please refer to the original audio if you are in any doubt.

Date: 05 April 2026

Preacher: Edgar Vizcaino

[0:00] Vamos a hablar antes de comenzar. Gracias Padre, nosotros te coronamos en nuestros corazones como Rey y Salvador.

! Solo Tú, Señor, mereces toda la gloria, la honra, el poder y el dolor, porque solo Tú eres Dios, Señor.

Nosotros nos rendimos a Tus pies y te pedimos Padre que en este momento seas con nosotros, que Tu Espíritu nos asista para poder predicar Tu Palabra con precisión, en verdad y con convicción.

Y que nos des concentración, Señor, que permita que nuestras mentes estén enfocadas para que, aunque Tu Palabra viene a través de un hombre débil y pecador, no deja de ser palabra de vida cuando Tu Espíritu la aplica, Padre.

Ven, edifica a Tu Pueblo y salva a aquellos que aún no te conocen. Esta misericordia la pedimos en Cristo y para su gloria. Amén. Amén. Y nosotros vamos a ir al capítulo 44 de Lucas.

[1:16] Lucas capítulo, perdón, 24. Lucas capítulo 24. Yo estaba mirando a ver si te daban atento. ¿Saben cómo es? Lucas capítulo 24, versículos 1 y 12.

Y los que ustedes tengan su Biblia conmigo me pueden acompañar. Lucas capítulo 24, versículos 1 al 12.

Denme un segundito, voy a coger el, para grabar el sermón. Y leo.

El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro trayendo las especias aromáticas que habían preparado y algunas otras mujeres con ellas.

Y hallaron removida la piedra del sepulcro y entrando no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Aconteció que estando ellas perplejas por esto, he aquí separaron junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes.

[2:54] Y como tuvieron temor y bajaron el rostro a tierra, les dijeron, ¿por qué buscáis entre los muertos al que vive?

No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os habló cuando aún estaba en Galilea, diciendo, es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores y que sea crucificado y resucite al tercer día.

Entonces ellos se acordaron de sus palabras y volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas a los once y a todos los demás.

Eran María Magdalena y Juana y María, madre de Jacobo y las demás con ellas quienes dijeron estas cosas a los apóstoles.

Pero levantándose Pedro, corrió al sepulcro y cuando miró dentro, vio los lienzos solos y se fue a casa maravillándose de lo que había sucedido.

[4:28] Y nosotros hoy, por la gracia de Dios, estaremos hablando de un evento que es único e incomparable en la historia de la humanidad.

Y para nosotros ponerlo en contexto, este texto de Lucas 24 se encuentra inmediatamente después que el Señor había sido sepultado.

En Lucas y en todos los evangelios encontramos primero la pasión del Señor cuando fue torturado y humillado, martirizado, luego crucificado, sepultado y ahora se encuentra en la tumba al tercer día.

Y nosotros vemos que hubo algo muy particular que ocurrió con el Señor. Su cuerpo no quedó en la cruz ni fue tampoco tirado a tierra.

En el imperio romano se utilizaba la crucifixión como una manera de mostrar humillación y lidiar de una manera radical y definitiva con los criminales más severos y con aquellos que causaban

alteración de la paz social en el imperio.

[6:16] Pero nosotros vemos que cuando Jesús muere, José de Arimatea, que era un discípulo del Señor Jesucristo rico y notable, se nos dice que él pertenecía al concilio.

Le pide el cuerpo a Pilato. Si ustedes recuerdan, Pilato fue quien juzgó al Señor. Y las multitudes estaban deseosas de ver al Señor en la cruz.

Luego de Pilato haber examinado a Cristo, no encuentra falta alguna en el Señor Jesús. No encuentra ningún tipo de crimen, de violación a las leyes.

Y él le dice que no encuentra falta en el Señor. Pero ellos claman más frenéticamente que lo crucificase. Y algo que tenemos que tener en cuenta es que Pilato, que era gobernador de Judea en esa época, a pesar de todo, era un funcionario, básicamente, del imperio romano.

Y su función primaria era la de satisfacer a aquellos a quienes él respondía. En este caso, al emperador Tiberio.

[7:51] Pilato entrega a Cristo a la muerte, a la cruz, y se lava las manos de ese crimen tan horrendo, porque su función primaria era mantener la paz en el imperio.

Y de esa forma, congraciándose con los judíos al entregar a Cristo, iba a hacer que ellos no siguieran haciendo revueltas y protestas por la vida del Señor.

Y nosotros vemos aquí que no solamente fue una causa injusta, una convicción falsa, sino también que lo entregó a la forma más brutal de muerte que se conoce, para satisfacer a las multitudes y permitir que haya o mantener la paz social.

Las mujeres fieles que nosotros vemos aquí, en Lucas 24, no solamente estuvieron a los pies del Señor, en el momento más difícil de su existencia terrenal, cuando él estaba siendo crucificado, en un momento donde todos le habían abandonado.

Ellas se mantuvieron fieles allí, y aún después de su muerte, como estaban presentes durante su crucifixión, ellas vieron cuando el cuerpo del Señor fue colocado en la tumba.

[9:30] Ellas sabían dónde él se encontraba. Y al primer día de la semana, que en este caso es domingo, luego del día de reposo, que el pueblo de Israel guardaba el sábado, temprano en la mañana, ellas van a la tumba del Señor con hierbas y especias, y especias aromáticas.

Esto era una tradición muy común en el pueblo de Israel, con estas unción que le hacían al cadáver, pues mantenían cierto estado de frescura y de fragancia, ya en un cuerpo que estaba en decaimiento, en descomposición, naturalmente, por causa de la muerte.

Y nosotros vemos que ellas llegan, y lo primero es que ven la piedra removida.

Para que tengamos una idea, una piedra con la que, y recuerden que las tumbas no eran, los sepulcros eran cavados en la roca, se hacía un hoyo en la roca.

Israel es un área desértica, donde está en el Medio Oriente, es un área desértica, rocosa, y las tumbas eran cavando en la misma roca, se hacía un hueco.

[11:03] Pero las tumbas eran costosas, y solamente familias adineradas, tenían la posibilidad de poseer las mismas.

Y es por esto que nosotros vemos que, José de Arimatea, pone al Señor Jesucristo, en una tumba nueva, recientemente cavada, de su propiedad.

La familia del Señor Jesucristo, terrenalmente hablando, no tenía los recursos, para tener una tumba de esta naturaleza. Esto pertenecía a las clases, sociales y financieramente privilegiadas, de esa sociedad agraria del primer siglo.

Y José de Arimatea, por la misma razón, por las relaciones que tenía, siendo rico, y miembro del concilio, era un miembro notable de la sociedad, le pide el cuerpo a Pilato, que era el gobernador. Y nosotros vemos como Dios, en su plan eterno, va haciendo las cosas. Porque siempre tenemos, cuando miremos la Escritura, que ver la conexión que hay, para que veamos, esa unidad gloriosa, de la palabra de Dios, y el cumplimiento, que vemos en la misma.

[12:29] Recordemos que, en Isaías capítulo 53, 700 años antes de Cristo, el profeta, inspirado por Dios, escribe, que en su muerte, fue con los ricos.

Y ahora, cuando nosotros vemos, este suceso que pasa, luego de la muerte de Cristo, de José de Arimatea, involucrado, poniéndolo en una tumba, ahí vemos como, luego de su muerte, alguien de,

posición económica holgada, estaba involucrado, sepultando, el cadáver del Señor. Hasta ese detalle tan mínimo, tuvo su cumplimiento, en la persona, de nuestro Señor Jesucristo. O sea que, estos eventos, que están ocurriendo, son parte de las profecías, del Antiguo Testamento. Esa expectativa, esa expectación, esa espera, ahora tiene su cumplimiento, en Cristo. La magnitud, de este evento, ha tenido repercusiones, globales.

Para, la iglesia de Dios. Porque ha sido, su mismo, origen. Pero sigamos, en el orden que vamos, y, abundaremos más de eso, adelante.

[13:56] Las mujeres van, quedan sorprendidas, al ver la piedra removida, y cuando, entran adentro, y miran, tampoco está, el cadáver.

Y ahí, se aparecen, dos ángeles. Se aparecen, dos ángeles, allá en la piedra, removida, imaginémosnos, esta piedra, como, les decía, una piedra, usualmente, una roca, de la que, ponían, en la entrada, de la tumba, pesaba, entre mil, y dos mil libras.

Mover una roca así, requería, varios hombres, y un esfuerzo, enorme, para hacerlo. Las familias, más ricas, tenían rocas, que estaban, labradas, en forma, de rueda.

Se hacía, una ranura, y entonces, la rueda, que era roca, moldeada, manera de rueda, encajaba, en la ranura, y sellaba, como se le dice, a la tumba, cuando se ocultaba, se ocluía, completamente, la entrada.

Las tumbas, de menos costo, se ponía, una roca, simplemente, y se empujaba, hasta que cubriera, la entrada, de la tumba.

[15:26] De una manera, o de otra, era, un peso, enorme, y cuando las mujeres, no ven el cuerpo, y ven la roca, removida, no, saben, qué pensar, están, atónitas, están, desconcertadas, por lo que ha, pasado.

Ellas, perplejas, como lo dice el texto, más adelante, en el versículo, cuatro, perplejas, y desconcertadas, imaginémosnos, esa escena, cuando van, no solamente, el Señor, ha pasado, por, un, vía crucis, un proceso, horrendo, indescriptible, de sufrimiento, y humillación, luego, luego, de su crucifixión, no, lo tiran a tierra, su cuerpo, en la, Roma, imperial, lo que, regularmente, pasaba, para que tengamos, una idea, mis hermanos, y amigos, era que, luego, de la crucifixión, el cadáver, no era, sepultado, el cadáver, era tirado, a tierra, y, en el primer siglo, existía, tal cosa, como los perros salvajes, no era, un perro, que necesariamente, era agresivo, con la gente, pero, eran perros, que no tenían, sustento, de nadie, y comían, lo que, encontrasen, ya, ustedes, se imaginan, lo que pasaba, en esas escenas, ya, cuando, los, crucificados, tenían, muchas horas, en la cruz, que la muerte, estaba llegando, era una muerte, agónica, en extremo, a veces, podían pasar, varios días, antes de morir, agonizando, era una muerte, lenta, y agónica, la forma, más, brutal, de sufrimiento, los perros, empezaban, a merodear, el área, y los cadáveres, eran tirados, a la tierra, no eran, ni siquiera, sepultados, porque, el objetivo, de la crucifixión, desde la perspectiva, romana, era, humillación, absoluta, y total, no, mero, sufrimiento, físico, las personas, eran, crucificadas, sin ropa, desnudos, es, inimaginable, para el Señor,

Jesucristo, pero, vemos, como, en lo que, comúnmente, pasa, cuando, si, es, que, quedaba, algo, luego, de que, los perros, salvajes, tuvieran, su comida, los buitres, acababan, de hacer, el trabajo, es, una escena, horrenda, si, nos imaginamos, la cruz, los perros, merodeando, por el área, y los buitres, volando, esperando, su comida, el Señor, es, rescatado, su cuerpo, su cuerpo, sin vida, es, rescatado, si, podemos decir así, por José de Arimatea, para, ponerlo en la tumba, y preservarlo allí, ya, sellado, con la roca, ese cuerpo, no iba a ser, tocado, por ningún animal, salvaje, simplemente, era imposible, la entrada, con un objeto, tan pesado, como una roca, de mil, a dos mil libras, de peso, esa fue la roca, que las mujeres, encontraron, removida, pero esto, no, produce en ellas, alegría, simplemente, lo que produce, muy por el contrario, es, perplejidad, como nos dice el texto, en el versículo 4, asombro, preocupación, ellas, lo que están pensando es, posiblemente, se lo robaron, se lo llevaron a otro lado, encontramos, nosotros, evangelios, más detalles, pero, estos dos ángeles, se aparecen, nos dice el texto, que, se pararon junto a ellas, con vestiduras resplandecientes, y nosotros, es siempre importante, mirar, el significado, de estas palabras, que no es algo, casual, la escritura, eso tiene un significado, muy importante, y, cuando me pongo, a ver, pienso,

Señor, me trae a la mente, donde hay, esta palabra, resplandeciente, que significa, fulgor, brillo, resplandor, y, voy, y, pienso, en éxodo, y voy a éxodo, 34, y recordemos allí, Moisés, versículo 30, versículo 35, Moisés, estuvo, 40 días, y 40 días, noches, delante del Señor, estuvo, 40 días, y 40 noches, delante del Señor, cuando recibió, las tablas de la ley, y, que pasa, cuando Moisés, baja

del monte, Sinaí, su rostro, está, resplandeciente, entonces, ahí nosotros vemos, él estaba, en la presencia, del Señor, su rostro, salió, resplandeciente, de la presencia, del Señor, y, vemos que, el pueblo de Israel, no podía, mirar su rostro, de estar resplandeciente, él se ponía un velo, para ocultar, ese resplandor, y ese es el resplandor, de la santidad, de la gloria misma, de Dios, y, nosotros podemos ver, ese resplandor, también, en los ángeles, en esas vestiduras, cuando lo vemos, por ejemplo, en Hechos 30, en Hechos, capítulo 10, versículo 30, Cornelio, está orando, y Cornelio, tiene cuatro días, ayunando, y el ángel, se le aparece, de nuevo, con una vestidura, resplandeciente, ahí vemos, otro texto, y cuando ese ángel, se le aparece a Cornelio, le dice, que le dice, tus oraciones, han sido escuchadas, entonces, vemos que, este ángel, resplandeciente, que viene, de parte de Dios, es para, de manera, favorable, responder, a la oración, y el ayuno, de Cornelio, por cuatro días, vemos a Moisés, con 40 días, en el monte Sinaí, ayunando, y cuando baja, no es meramente, vestiduras de un ángel, su rostro, está, resplandeciente, pero aún más, en Apocalipsis, cuando vemos, los ángeles, que tenían, vestiduras de lino, Apocalipsis 15, que salían, del tabernáculo, del testimonio, en la visión celestial, de Juan, en Apocalipsis, nos dice, que tenían, vestiduras de lino, limpio, y resplandeciente, pero cuando vamos, a Apocalipsis 19, en el versículo 8, en las bodas, del cordero, la esposa, del cordero, quien es, la iglesia, nos dice, el texto, que está, vestida, de un lino, fino, limpio, y resplandeciente, y que es, este lino, fino, limpio, y resplandeciente, las obras, justas, las acciones, justas, de los santos, entonces, nosotros vemos, que este resplandor, aquí, no es meramente, un brillo, para impresionar, sino, que es una imagen, de algo más profundo, de la santidad, y la gloria de Dios, de la pureza, de lo que está, en la presencia, del Señor, por eso, esos ángeles, no caídos, que vienen, de parte de Dios, como lo vemos, en Apocalipsis 15, como vemos, el ángel, que le respondió, a Cornelio, tienen esta vestidura, resplandeciente, producto, de esa santidad, de estar, en la presencia, del Señor, constantemente, lo vimos, en Moisés, y lo vemos, ahora, en Apocalipsis, estos ángeles, que salen, del tabernáculo, del testimonio, en el capítulo 15, y, finalmente, lo vemos, en la iglesia, cuando está, preparada, ataviada, para la boda, del Cordero, con, la misma vestidura, de lino fino, limpio, resplandeciente, resplandeciente, que es un símbolo, una imagen, de algo más profundo, de las acciones, justas, de los santos, y esto, lo que ven, las mujeres aquí, este, estos ángeles, con vestidura, resplandeciente, de la presencia, del Señor, y que garantiza eso, lo que viene, del ángel, las palabras, que vienen, del ángel, son verdad, es un ángel, no caído, nunca pecado, que le dice, ahora, a ellas, de parte de Dios, la verdad, de lo que ha acontecido, y ya están, perplejas, descontentadas, no saben, lo que ha pasado, algo que no estaban, ellas pensando, era en nada, de resurrección, y los ángeles, vienen, el Señor, los envía, para calmarlas, y decirles, la verdad, de lo que había, había pasado, con el, con el Señor, [25:38] Jesucristo, y como le dicen, en el versículo 5, y como tuvieron, temor, y eso es lo que ocurre, cuando alguien está, en la presencia, de los santos, en la presencia, de un ser celestial, nosotros lo vemos, vez, tras vez, tras vez, en la escritura, el temor, el temor, de nosotros, seres caídos, cuando nos encontramos, ante la presencia, de lo divino, lo celestial, de la pureza, en santidad, las mujeres, correctamente, tienen temor, pero ahí vemos, de nuevo, que Dios calma, ese temor, los ángeles, que le, les dice, ellas, tienen temor, bajan el rostro a tierra, un símbolo, de reverencia, reconociendo, la dignidad, de estos ángeles, y ellos, les dicen, los ángeles, a las mujeres, porque buscáis, entre los muertos, al que vive, vemos ahí, porque buscáis, entre los muertos, al que vive, claramente, haciendo una referencia, a la resurrección, del Señor, el cuerpo, del Señor, había abandonado, la tumba, y ellos, les dicen, a las mujeres, lo que había ocurrido, y ella, con esa humildad, esa reverencia, esa fidelidad, y de paso, eso nos debe llevar, a, a pensar, en esto, y hablemos, un poquito, más adelante, si el tiempo, así lo permite, sobre el servicio, de ellas, no está aquí, le dice, ya más claramente, más adelante, el ángel, en el próximo versículo, sino, que ha, resucitado, ya aquí, le dice directamente, que el Señor, se había levantado, de los muertos, y no solo eso, los ángeles, le traen a la memoria, lo que el mismo,

Señor Jesucristo, había dicho, acordaos, le trae a la memoria, a las mujeres, porque estas mujeres, eran hermanas, fieles, que habían andado, con el Señor Jesucristo, en su ministerio, estas mujeres, no, solamente, se encontraron, allí, al pie, de la cruz, en ese día, ni, en la, en la tumba, ahora, sino, que eran discípulos, fieles del Señor, que andaban, con Cristo, y el ángel, le dice, o los apóstoles, pudieron haber dicho, a ellas, o ellas, estuvieron presentes, cuando el Señor, dijo, en más de una ocasión, predijo, su muerte, y resurrección, y ellos, le hacen, recordar, esas cosas, acordaos, versículo 6, de lo que, os habló, cuando aún, estaba, en Galilea, el Señor Jesucristo, en su misión, pasó primero, por Galilea, luego, a Jerusalén, en su llegada, a Jerusalén, el Señor Jesucristo, cuando, iba en su ministerio, que llegó a Jerusalén, luego, que había salido, de Jerusalén, y anduvo, por muchas ciudades, fue a Galilea, y de Galilea, entró a Jerusalén, y ya no salió más, porque allí, fue, a morir, el centro, de su misión, iba a tomar lugar, en Jerusalén, la ciudad santa, donde estaba, el templo, y donde, el Señor Jesucristo, consumaría, la misión, dada, desde la eternidad, pasada, por el Padre, en la cruz, y el Señor, ya les había dicho, anteriormente, a sus discípulos, y no solamente, los doce, otros discípulos, muy posiblemente, escucharon, como serían, estas hermanas, fieles, siervas del Señor, lo que había, de pasar con Él, pero era difícil, muy difícil, para ellos, poder, hacer sentido, de lo que Él, le decía, y nos dicen, los ángeles, aquí, en Lucas, versículo, más adelante, que era necesario, o sea, era imprescindible, no era una opción, era necesario, versículo 7, que el Hijo del Hombre, sea entregado, en manos de pecadores, y que sea crucificado, y resucite, al tercer día, el Señor Jesucristo, profesó, profetizó, su muerte, y resurrección, nosotros lo vemos, en Mateo 17, y lo vemos también, en el libro de Marcos, en el capítulo 9, ahí el Señor, estaba, fuera de Jerusalén, y se encontraba, pasando, por Galilea, y eso es muy importante, cuando el Señor, estaba pasando, por Galilea, que estaba haciendo, señales, y milagros, estas señales, eran antes, de entrar, en la gloria, el camino, a Jerusalén, donde el Señor, iba a consumir, su misión, y esto lo tenemos, en todos los evangelios, el Señor, les había hablado, pero para ellos, sus ojos, estaban velados, porque lo que había, para pasar, era algo, de una magnitud, incalculable, lo que iba a pasar, con el Señor, y nosotros, vemos, que las mujeres, luego, de enterarse, fueron a dar, las nuevas, a los once, nos dice, en el versículo 9, que fueron a dar, las nuevas, a los once, ellas se acordaron, de las palabras, del Señor, luego de que los ángeles, les recordaron, lo que el Señor, había profetizado, ahora entienden, y van, a corriendo, a dar las nuevas, a los discípulos, y los discípulos, estaban, ocultos, los discípulos, estaban, escondidos, atemorizados, desconcertados, ustedes ven, la realidad, de lo que estamos hablando, esto no era, que ellos estaban contentos, y que el Señor, la realidad, cuando llegó la muerte, cuando llegó el sufrimiento, porque ellos vivían, y habían sido criados, en Jerusalén, en esa área, judíos, de pura cepa, y sabían lo que pasaba, cuando ellos iban a la muerte, la gente no vuelve, la gente, simple y llanamente, no vuelve, estas hermanas, fueron a decirselo, a los once, como nos dice el texto, ya no habían doce, porque recuerden, Judas, ya, estaba fuera, de la escena, luego de haber vendido, al Señor, haberlo traicionado, Judas, se quita la vida, ya no son doce más, sino solamente once, ellas van corriendo, a decirle a ellos, y, ahí vemos, entre esas mujeres, estaba María Magdalena, y Juana, había una María, la madre de Jacobo, y dice, y demás, y las demás, con ellas, o sea, que posiblemente, habían otras hermanas, fieles, y el Señor menciona estas, y, y yo creo que,

María Magdalena, es digno de mencionar, como está sirviendo al Señor, con esa fidelidad, con ese amor, con esa entrega, y si ustedes recuerdan, María Magdalena, atrás, y nos vamos al capítulo 8, en los primeros tres versículos, de Lucas, el Señor, junto con otras hermanas, había echado de ella, siete demonios, lo que fuera que sea eso, realmente estaba, en tinieblas espirituales fuertes, siete demonios, y donde está esa hora, inmortalizada, que estamos nosotros hoy, dos mil años después, hablando de su fidelidad, y de su amor por Cristo, y ni los discípulos, tuvieron el privilegio, de enterarse primero, de la resurrección del Señor, que de ella, o sea que, el servicio a Dios, y, y parece como si fuese, que nos estamos desviando del tema, pero es que está, intrínsecamente mezclado, con Cristo, el servicio, es parte de lo que es Cristo, no nos dice, el Señor, el Hijo del Hombre, no vino a ser servido, sino a servir, y a dar su vida, en rescate por muchos, y nosotros tenemos aquí, un ejemplo, de una persona, que estaba en prisión, en ataduras, muy particulares, poseída, por Satanás, y no sé, no comprendo, la magnitud, de esa frase, siete demonios, lo que fuese, era algo profundo, profundo, y aquí vemos aquí, Cristo liberta, al pecador, más, severo, y peor, que uno pueda, imaginarse, en Cristo hay libertad, sin límites, no existe pecado, o condición espiritual, en que una persona, se pueda encontrar, que no pueda ser liberado, por Cristo, ahí tenemos a María Magdalena, siete demonios, y donde

estaba, al pie de la cruz, en la tumba del Señor, sirviéndole al Señor, una discípula fiel de Cristo, en todo momento, eso debe animarte, mi hermana, mi hermano, a servirle al Señor, esa tenía, y tendrá, esas, ese lino fino, y limpio, y resplandeciente, en la boda del Cordero, y nosotros vemos también, a Juana, que, era esposa de Chusa,

[36:00] Chusa, era un intendente, de Herodes Antipa, el intendente, era el administrador, de las finanzas, y de los asuntos, más importantes, de Herodes, imagínense, que cargo tenía ese, esa hermana, era una hermana, de condición social, y económica, notable, miren ahí, sirviendo a Cristo, de diferentes contextos, y también, esas mujeres, muy piadosas, aportaban de sus bienes, al ministerio del Señor, o sea, que, ellas eran claves, claves, ellas eran claves, y, eso es algo, que nosotros, debemos tener en cuenta, no existe, obstáculo, ni situación, en la que una persona, no le pueda servir a Cristo, y nosotros, lo estamos viendo aquí, de primera mano, de los discípulos, más cercanos, del Señor, y, nosotros vemos también, que, el Señor, no solamente, les revela a ella, lo primero, sino que, ellas son las que están, en la condición, de ella informar, a los discípulos, de esta situación, ellos son los que están, en la condición, de informar a los discípulos, de esta situación, pero, ¿qué pasa, cuando los discípulos, reciben las buenas nuevas?

uno pensaría, que ellos estarían saltando, de alegría, pero, nuevamente, y ese era un punto, que, ahí luché un poco, en cuanto presentarlo, pero es sobre lo que, es la resurrección, realmente, nosotros vemos, que, ellas van a donde, los discípulos, que tuvieron tres años, en su ministerio, lo vieron resucitando, muertos, multiplicando los panes, y los peces, sanando ciego, cojo, manco, leprosos, calmando las aguas, la tempestad, la pesca milagrosa, todo, y, aún así, no creían, y, como nosotros sabemos, que no creían, porque lo dice el texto, miren como dice, más a ellos, los discípulos, después que las mujeres fueron, miren el versículo 11, les parecían, bueno, que quizá no están muy correctas, que quizá vieron mal, locuras, locuras, estas mujeres, no saben lo que están diciendo, porque eso es algo, inconcebible, que alguien, volviese a la vida, y eso nos ayuda, a poner el contexto, cuando alguien, que, se opone al evangelio, dice, ah, pero es muy fácil, porque ellos dicen que lo vieron, que si yo que, no, tanto en el primer siglo, como ahora, eso no es de esta época, moderna nuestra, nosotros vivimos, en la modernidad, en esta época, contemporánea, eso no es, exclusivo, nuestro, de que sabemos, que cuando una gente muere, no vuelve a la vida, en el primer siglo, también lo sabían, y ellos saben, que no vuelve a la vida, porque Pedro, no quería, que el señor muriese, y aquí, que nos dice el texto, más a ellos, le parecían, los curas, las palabras de ellas, y que nos dice, y no, las, creían, y que podemos nosotros, decir en este punto, acerca de la resurrección, y es importante, mis hermanos, queridos y amigos, que nosotros tengamos, un concepto, al menos básico, fundamental, para que podamos apreciar, lo que el texto nos dice, aquí, la resurrección, que es, de paso importante, diferenciarla, de la resucitación, y aquí, concéntrese un poquito, porque, quizás digamos, algún par de términos, un poquito técnicos, pero no muy complicados, pero yo creo que son, importantes y pertinentes, para que podamos tener, una comprensión, al menos, apropiada, de lo que estamos hablando, resucitación, es cuando una persona, por múltiples razones, ahogamiento, humo, cuando una casa, te fuego, que entra mucho humo, y la persona, pierde el conocimiento, un paro cardíaco, un paro respiratorio, una persona, se ahoga en un río, esa persona, pierde el conocimiento, y necesita, resucitación, el corazón se para, la presión, no existe, y si eso no ocurre, rápidamente, hay muerte irreversible, esa persona, está, técnicamente, clínicamente muerta, clínicamente, es porque todavía, los tejidos, y los órganos del cuerpo, si logran, reanimar la persona, en otras palabras, restablecer, el ritmo cardíaco, la respiración, la presión sube, empieza la sangre, fluir, por todos los tejidos, del cuerpo, pues esa persona, vuelve a la vida, está muerto, clínicamente, si permanece en ese estado, por unos cuantos minutos más, no resucita, lo que pasa más de ahí, es un milagro, simple y llanamente, la ciencia, no puede más, eso es, resucitación, resurrección, y me gusta la definición, que hace, hay un teólogo, historiador, inglés, llamado, Nicolás, Thomas Wright, que lo conocen como, N.T. Wright, N.T. Wright dice, que la resurrección, es, la vida, después de la vida, después de la muerte, y pensemos, porque parece como, un pequeño trabalenguas, pero que es, la vida después de la vida, después de esta vida física, cuando nosotros morimos, viene la vida, en el espíritu, en el alma, y la resurrección, que es,

vida, después de la vida, en el alma, después de que la persona, muerto, vuelve a la vida aquí, que fue lo que pasó, con Lázaro, que fue lo que pasó, con, eh, la hija de Jairo, que fue lo que el Señor, Jesucristo hizo, con la viuda de Naín, tenemos, esos milagros, que el Señor, Jesucristo hizo, de resurrección, y miraremos, más adelante, cuál era la diferencia, de esas resurrecciones, con la resurrección, del Señor Jesucristo, pero nosotros, entonces podemos ver, lo que es, resucitación, cuando la persona, está clínicamente muerta, pero resurrección, hay ya, un daño, orgánico, físico, en los tejidos del cuerpo, irreversible, por decomposición, por el periodo, tan prolongado, del cese, de las funciones, vitales, del cuerpo, funciones vitales, de la presión arterial, el pulso, la respiración, ya eso no existe, y nosotros, podemos verlo eso, un ejemplo clásico, Lázaro, Lázaro, Juan capítulo 11, tenía, cuatro días muertos, tenía un día más, que el Señor Jesucristo, cuatro días muertos, y el cuerpo, ya, estaba en descomposición, maloliente, eso es lo que le dice, las hermanas de, Lázaro, al Señor, si tú hubieses estado aquí, pero, eso pasó, para mostrar, que Cristo tenía, potestad, aún, sobre la muerte, eso, debe darnos, confianza, y calma, potestad, aún, sobre la muerte, que mis hermanos, y amigos queridos, el hombre ha vivido, esa es la historia, de la humanidad, luego de la caída, de Dan y Eva, en pecado, el hombre ha tratado, de vencer la muerte, y que vemos nosotros, no ha podido, se ha extendido, la expectativa de vida, unos años, pero no ha podido, el hombre no puede, vencer la muerte, es impotente, ante la muerte, porque en la muerte, hay algo, que va más allá, de lo físico, la muerte, es el producto, del pecado, la consecuencia, del pecado, es el decaimiento, de las facultades, físicas, y biológicas, de nuestro cuerpo, pero tratando, de trabajar, en el cuerpo, que es el efecto, tú no vas a poder, terminar con la causa, que es el pecado, con el pecado, solamente termina, Cristo, no el hombre, con algún método, humano, limitado, el hombre, ha luchado, ha tratado, y no hay nada, malo con eso, gloria a Dios, y gracias a Dios, por la medicina, y los avances, tecnológicos, pero simple y llanamente, no podrá, vencer la muerte, porque la muerte, es una sentencia, ineludible, inevitable, de la consecuencia, del pecado, nosotros, lo tenemos claro, en la escritura, que la paga, de la muerte, es el pecado, como nos dice, romanos, capítulo 6, versículo 23, de forma que, bueno, que está avanzando, la ciencia, en el conocimiento, de las enfermedades, pero no nos engañemos, que eso, va a resolver, el problema, de la muerte, solamente, Cristo, está, como solución, al problema, de la muerte, con su poder, y su vida, y su muerte, y resurrección, nosotros, es importante, que destaquemos aquí, que históricamente, eso, eso es muy importante, no existe, en la historia, desde la historia, desde que empezó la historia, tres mil años, antes de Cristo, cuando vino la escritura, y empezaron a, registrar, los eventos, que pasan, en los diferentes, acontecimientos, en el globo terráqueo, al presente hoy, cinco mil años, cinco mil, seis mil años, no hay, un relato histórico, confiable, de alguien, que haya resucitado, hay un par, de, historias, de lo que no hay, corroboración, y en realidad, no hay, elementos, que se puedan tomar, como que ocurrieron, existió una persona, que vivió, en el siglo primero, en el mismo siglo, del Señor Jesucristo, no tan claro, en la fecha de nacimiento, alguna gente piensa, que nació en el 40, otro que nació, en el año 15, y murió al final, del siglo primero, años 100, o 97, llamaba,

[47:17] Polonio de Tiana, que se dice, que resucitó, que sus discípulos, como que lo hubieron resucitado, no hay, testigos oculares, no hay, reportes, confiables, y lo primero, que se escribe de él, es más de 100 años, después de su muerte, que fue un, escritor, griego, que lo escribió, a petición, de alguien más, terminó, de escribir, acerca de su vida, en el 220, 230, después de Cristo, en el siglo III, y la persona murió, en el siglo I, había, reportes, pero eso es, claramente, mitológico, de dioses, de la fertilidad, y la fecundidad, en Medio Oriente, Osiris, Dionisios, Tamuz, que nos habla, el, Antiguo Testamento, de él, que, judíos cayeron, en un periodo, de su, de su vida, en, idolatría, con esas, deidades, de la, fertilidad, y de la agricultura, buscando, que le bendijera, los, las cosechas, algo que fue, idolatría, un pecado, claro, delante de Dios, en Ezequiel, creo que habla, en Ezequiel, de eso, pero, que hablaba, de que volvían a la vida, pero eran, mitos, eran deidades, no eran personas, históricas, ninguno existía, como persona, para que nosotros, veamos, que ni siquiera, historias, que uno puede decir, bueno, para alguien, lo puede escribir, no existen, no existen, de la única persona, que se alega, que es, resucitó, de quien

hay evidencia, histórica, clara, que fue crucificado, y murió, es de nuestro Señor Jesucristo, y nosotros, vemos, que la resurrección, es única, e incomparable, los judíos, eran los únicos, como grupo religioso, que creían, en una resurrección, y nosotros, es difícil, poder precisar, cuando empezaron, a creer, en la resurrección, nosotros, si podemos, ver, textos, en la escritura, que nos apuntan, a esa resurrección, uno de esos textos, y quizá, el texto, más claro, que nosotros, tenemos, es Daniel, capítulo 12, donde el profeta, dice, que uno se levantarán, del polvo, los que duermen, en el polvo, recordemos, que dormir, es, un lenguaje, simbólico, para hablar, de la muerte, los que duermen, en el polvo, de la tierra, serán despertados, unos, para vida eterna, y otros, para confusión, y vergüenza, perpetua, nos dice, en Isaías, 26, 19, tus muertos, vivirán, sus cadáveres, resucitarán, despertar, y cantar, moradores del polvo, porque tu rocío, es, cual rocío, de hortalizas, y la tierra, dará sus muertos, tenemos, la visión, del baño, de los huesos secos, en Isaías 37, y primera, de Samuel, 26, también, cuando dice, que Dios, mata, y da la vida, hace descender, hacia el lugar, de los muertos, y hace subir, de los muertos, hablando, de que Dios, trae, la vida, nuevamente, vimos, esa manifestación, de Cristo, sobre la muerte, resucitar muertos, como mencionamos, ahorita, la viuda, de Naín, la hija, de Jairo,

Lázaro, y nosotros, tenemos, en esto, el inicio, de la iglesia, tenemos, la esperanza, porque la resurrección, de Cristo, a diferencia, de las, demás resurrecciones, todos esos, murieron, eventualmente, la hija, de Jairo, Lázaro, lo que resucitó, el que resucitó, el hijo, la viuda de Zarepta, esos murieron, pero Cristo, resucitó, un cuerpo inmortal, recordemos, que el Señor, Jesucristo, tenía un cuerpo, similar, en todos nosotros, pero, sin pecado, como nos dice, Hebreos 4, 15, sufría, le daba hambre, dolor, y cuando lo crucificaron, murió, pero ahora, Cristo, se levantó, un cuerpo, glorificado, un cuerpo, que no muere, inmortal, y es lo que nos dice, el apóstol Pablo, en 1 Corintios, capítulo 15, versículo 20, que más ahora,

Cristo, ha resucitado, de los muertos, primicias, de los que durmieron, ese hecho, eso garantiza, que hay una cosecha, que viene, los creyentes, se levantarán, en cuerpos inmortales, mi hermano, mi hermano, esa que tú mueras, o que Cristo vuelva, tú tendrás, el mismo cuerpo, del Señor, y vemos, que es algo glorioso, para que nosotros, vivamos, en base a esas promesas, y como debe esto, afectar, los discípulos, último versículo, corrieron al sepulcro, y se maravillaron, Pedro fue adelante, y dice que se fue a la casa, maravillándose, de lo que había sucedido, como debe afectar esto, tu vida, hay una resurrección, igual de poderosa, que es la resurrección, espiritual, Cristo, te trae a la vida, si tú no le conoces, haciendo una resurrección, dándote un nuevo corazón, regenerando tu corazón, haciéndote una nueva creación, en Cristo, poniendo su Espíritu Santo, en tí, que es el sello, y la garantía, de la resurrección, en el último día, que Cristo, ha garantizado, con su vida y muerte, y resurrección, ahora, esto hizo el inicio, de la iglesia, es lo que ha expandido, la iglesia, la resurrección, es, un evento, central, en, el cristianismo, es único, lo que empezó, la iglesia,

Cristo es el único, en la historia de la humanidad, que ha resucitado, es la garantía, del creyente, y es la vida, de aquellos, que depositan, su esperanza en él, y como tú vives, mi hermano, a la luz de esta realidad, esto debe darte ánimo, para que tú, te consagres al Señor, para que en los momentos, de desánimo, mires a la cruz, pero también, a la resurrección, como un evento, que garantiza, tu resurrección, tu vida, tu cuerpo, tu cuerpo glorificado, de forma, que con ese amor, encendido, puedas servir a Cristo, llevando su mensaje, de salvación, y si tú, tú te encuentras, aquí sin Cristo, Dios te llama, que le entregues, su vida a él, a que te arrepientas, de sus pecados, y le entregues, para que tengas, vida eterna, salvación, perdón, paz, y esperanza, que nada, puede compararse, en este mundo, hemos visto, en conclusión, el servicio a Dios, la resurrección, desde el punto de vista, de la escritura, y como debe afectar, esto, la vida del creyente, meditan, estas verdades, mi hermano, como una aplicación, deleítate en el Señor, en su obra, muerte y resurrección, para que sea un instrumento, en la mano de Cristo, vamos a orar, para pedir la bendición de Dios, por su palabra, gracias Señor, por tu amor y misericordia, gracias por tu palabra, gracias por la resurrección, gracias por Cristo, gracias Señor, porque es una esperanza,

